

Día mundial del ambiente

SECUENCIA DIDÁCTICA

5 de junio Día mundial del Medio Ambiente

¿Por qué es el día del ambiente?



El día Mundial del Ambiente es un vínculo por medio del cual la Organización de Naciones Unidas sensibiliza a la opinión mundial en relación a temas ambientales, intensificando la atención y la acción política. Los objetivos principales son darle un contexto humano, motivando a las personas para que se conviertan en agentes activos del desarrollo sustentable y equitativo; promover el papel fundamental de las comunidades en el cambio de actitud hacia temas ambientales, y fomentar la cooperación, pues ésta garantizará que todas las naciones y personas disfruten de un futuro más próspero y seguro.

El Día Mundial del Ambiente es un evento en el que se realizan múltiples actividades: concentraciones en calles, conciertos ecológicos, ensayos y competencias de afiches en escuelas y colegios, plantaciones de árboles, campañas de reciclaje y de limpieza, entre otras.

En muchos países esta celebración es una oportunidad de firmar o ratificar convenios internacionales y, algunas veces, establece estructuras gubernamentales permanentes relacionadas con el manejo ambiental y la planificación económica.

5 de junio

DÍA MUNDIAL DEL AMBIENTE



Las ciencias naturales en el nivel inicial

El nivel inicial **se propone ofrecer a todos los chicos la posibilidad** de enriquecer y ampliar la comprensión del entorno natural y social.

El área curricular de ciencias naturales aporta elementos significativos para este conocimiento del ambiente y de los fenómenos que en él se producen.

Acercar el medio natural y social a los chicos significa abordar contenidos tanto del área de ciencias sociales como de naturales, “reconociendo la necesidad de favorecer una formación ética que promueva el descubrimiento, conocimiento, y análisis crítico de los comportamientos, valores y actitudes, individuales y grupales, frente a problemáticas que la realidad plantea” (Diseño Curricular de la Pcia. de Bs. As. 1999).

De este modo, la enseñanza de las ciencias naturales se propone que los chicos:

- complejicen su mirada sobre el entorno natural y los fenómenos que allí se producen.
- desarrollen actitudes individuales y colectivas que se consideran necesarias para acercarse al conocimiento científico, como la capacidad de dudar, criticar, elaborar hipótesis y conclusiones.
- potencien su curiosidad al ofrecerles oportunidades de explorar diversos objetos y materiales y a través de experiencias que les permitan ampliar su conocimiento del ambiente.

Analicemos la siguiente secuencia de actividades en una sala de 3 años. La propuesta es que los chicos exploren modos de separar algunas mezclas. Para

⁶ Agradecemos la lectura crítica y los valiosos comentarios realizados por Verónica Kaufmann, Gloria Dicoyskiy y Claudia Serafini.



Principios metodológicos y secuenciación de un programa de educación ambiental.

Hay cosas que para saberlas bien no basta con haberlas aprendido

(Immanuel Kant)

A veces damos consejos, pero no enseñamos con nuestra conducta.

(François Alexandre, Duque de la Rochefoucauld-Liancourt)

Aprender es descubrir lo que ya sabes. Actuar es demostrar que lo sabes. Enseñar es recordarles a los demás que saben tanto como tú.

(Richard B. Sheridan)

Sinopsis

En este documento desarrollamos algunos planteamientos de tipo metodológico que pueden ser útiles a la hora de poner en marcha un programa de educación ambiental. Pautas generales sobre cómo enfocar el trabajo con grupos para alcanzar los objetivos previstos y pautas más específicas de cara a la organización/secuenciación de las actividades del programa. Os presentamos varias propuestas de secuenciación metodológica de las actividades, así como nuestra propia propuesta con ejemplos de actividades. Por último, exponemos algunas referencias bibliográficas y planteamos las actividades para esta unidad temática.

ello se ofrecen elementos para mezclar como por ejemplo: arena - piedras de canto rodado- sal fina - arroz - alpiste - porotos y diferentes materiales para separar tales como tamices y coladores con diferentes tamaños de agujeros y algunos envases sin agujeros.

La maestra organiza a los niños en pequeños grupos y reparte los elementos para realizar las mezclas y los utensilios para separarlas. Explica que tienen que separar los elementos y probar qué utensilios son necesarios para realizar esta separación de la mezcla.

Los chicos comienzan a probar con los materiales ofrecidos. La maestra recorre los subgrupos e interviene tratando que los niños relacionen el tamaño de los elementos con las características de los coladores y tamices realizando preguntas que los orienten: ¿Podrán usar el colador de agujeros grandes para separar el alpiste de los porotos? ¿por qué?, ¿cuál de estos elementos servirá?, ¿por qué?.

Luego de separar las mezclas, los chicos que lo desean podrán contarle al resto de sus compañeros cómo lograron la separación.

En los días subsiguientes la maestra reitera la actividad incorporando nuevos tamices aunque manteniendo los mismos elementos para mezclar, y otras veces ofreciendo elementos distintos para separar. Se busca problematizar la situación, y provocar que los chicos prueben diferentes procedimientos para alcanzar el objetivo.

Las diferentes actividades se proponen que los chicos descubran que:

- Al mezclar materiales “sólidos”, generalmente se pueden seguir reconociendo cada uno de ellos.
- Las mezclas de materiales se pueden separar.
- Algunos elementos resultan adecuados para separar algunas de las mezclas pero no otras.
- Existe una relación entre el tamaño de los agujeros de los coladores y el tamaño de los elementos que se quieren separar.

Los docentes, al enseñar ciencias naturales, nos enfrentamos con problemas referidos tanto al conocimiento escolar -qué enseñar-, como a los aspectos metodológicos -cómo enseñar-. Las ciencias nos han sido enseñadas bajo una concepción de ciencia única, formada con conocimientos verdaderos y acabados,

a través de estrategias expositivas, verbalistas, memorísticas; generando en muchos de nosotros muy poco interés y, en ocasiones, hasta provocando sentimientos de negación y resistencia.

Pensamos que nuestra “idea de ciencia” condiciona la forma en que la enseñamos. Por lo tanto, para que nuestros alumnos puedan aprender desde una óptica distinta debemos revisar la ciencia que nos enseñaron y aprendimos.

Es preciso ampliar nuestra visión de la ciencia y concebirla como un conocimiento provisorio, en permanente construcción y reelaboración, producto del trabajo de los hombres para acercarse a comprender y transformar el mundo. El conocimiento es una producción social e histórica, que se elabora a partir de los intereses y problemas que se formulan en cada época.

Teniendo en cuenta que “el conocimiento puede ser definido como una construcción histórica de visiones del mundo que se presentan como ‘lo verdadero’ para un período histórico determinado; estas visiones representan el desarrollo de diversos modos en que los sujetos se autoperceben a sí mismos y al mundo. No son, por tanto, el develamiento de estructuras inmutables, immanentes, necesarias. El conocimiento científico es una construcción particular de lo real, pero no es lo real...” (V. Edwards, 1995)

Desde esta concepción tendremos que revisar nuestros propios saberes, conocer que conceptos disciplinares actualmente vigentes están implicados en los contenidos curriculares y conocer también las nuevas propuestas didácticas que son nuestras herramientas de base para acercar estos conocimientos a los chicos, en tanto que, como en cualquier campo que se trate, la forma de enseñar ciencias naturales da cuenta de la manera como entendemos que se constituye este tipo de conocimiento.

Los chicos y el ambiente natural

Los chicos, como sujetos integrantes de la sociedad interactúan de manera permanente con el ambiente y participan de situaciones de la vida cotidiana

⁷ V. Edwards: “Las formas del conocimiento en el aula” en @CKWELL, E.: (compiladora) *La escuela cotidiana* Fondo de Cultura Económica. México. 1995

observan como cocina su mamá; cómo se extrae el agua de la canilla o de la bomba; experimentan con el jabón cuando se lavan las manos o se bañan; transforman los objetos cuando desarmen o arman algún juguete; juegan con barro; observan los cambios climáticos, los días de sol, nublados, tormenta, neblina. También reciben una gran cantidad de información a la que acceden a través de los medios de comunicación como la televisión, la radio, el diario, y hasta algunos tienen la oportunidad de “navegar” por internet... Todos estos medios les brindan información que amplía su campo de interés y les aporta nuevas ideas posibles de ser utilizadas por los niños en el contexto escolar. Aunque en otras oportunidades las características de la información que reciben les resulta difícil de comprender.

Nuestros alumnos/as provienen de ámbitos muy diversos con pautas culturales diferentes por lo tanto, con diversidad de conocimientos. Viven en contextos naturales distintos y su interacción se adecua a ellos. En el campo se trasladan caminando o a caballo, en las islas sólo pueden trasladarse en lanchas o botes, en la ciudad andan en autos, colectivos o micros escolares; los juguetes son distintos y varían de acuerdo al contexto y a las posibilidades económicas de sus familias

Así, de acuerdo a su entorno, un mismo elemento estará cargado de significados singulares. Por ejemplo: “el agua”, para los niños que viven cerca de la playa puede referirse al mar y a los juegos pero para aquellos que viven en zonas de emergencia o villa significará inundaciones, pérdidas, evacuación, etc., mientras que para los que habitan el campo, el agua será bien recibida en las épocas de siembra y desarrollo de los cultivos o también referirá a inundaciones y pérdida de las cosechas; en cambio para los que viven en las islas será un elemento cotidiano, conocido, vía de comunicación y medio de vida que encierra mitos, leyendas y creencias ancestrales.

Los chicos llegan al Jardín cargados de ideas personales sobre el mundo social y natural, tienen ideas sobre la familia, las normas, los trabajos, los animales, su propio cuerpo, etc.. Estos conocimientos son producto del trabajo intelectual que realizaron para comprender el mundo que los rodea y está ligado a sus propias interacciones sociales. Ellos se plantean interrogantes, formulan hipótesis propias acerca de los objetos y las personas con las que interactúan.

Enseñar ciencias naturales

Los chicos sienten curiosidad, y se plantean interrogantes tales como ¿“siempre la luna cambia de forma”? ¿“todas las cosas pesadas se hundan”? Son creativos e inquietos, se interesan por explorar el ambiente, por experimentar con aquello que tienen a su alcance: realizan transformaciones, observan que pasa, etc.

La propuesta del nivel inicial en la enseñanza de las ciencias naturales busca acercar a los chicos el ambiente natural que nos rodea, con el objetivo de ampliar y profundizar sus conocimientos, ofreciéndoles la posibilidad de interactuar con los elementos del medio y con distintas fuentes de información como libros, videos, enciclopedias.

Dada la edad de nuestros alumnos la mayoría de los conceptos de las ciencias naturales no pueden ser comprendidos por ellos por estar alejados de sus posibilidades cognitivas, sin embargo este trabajo de indagación del ambiente profundizará y ampliará su campo de conocimiento, los ayudará a formularse nuevas preguntas, los estimulará a buscar otras respuestas.

Los contenidos

La indagación del ambiente está mediada por los contenidos que el docente selecciona del Diseño Curricular. Los contenidos del área están organizados alrededor de tres ejes que hacen referencia a la unidad y la diversidad, a las interacciones y a los cambios. Estos constituyen los conceptos estructuradores del área (que algunos autores denominan ideas organizadoras), es decir, categorías organizadoras del conocimiento escolar y por tanto, un marco de referencia para el maestro desde el cual orientar el trabajo para la determinación de los contenidos.

El primero de ellos hace referencia a la unidad y diversidad. Estamos abordando los contenidos desde éste eje cuando proponemos a los chicos: comparar las diferentes características externas de una colección de semillas y analizar que todas ellas tienen una “cáscara” que las recubre y el embrión en su interior; comparar las hojas de los distintos árboles de la cuadra del jardín buscando semejanzas y diferencias entre ellas; estampar las manos para medirlas y comparar su tamaño y descubrir que a pesar de ser diferentes, todas tienen

aspectos comunes; observar utensilios de cocina que cumplen la misma función pero están contruidos con diferentes materiales.

El segundo se refiere a las **interacciones**. Este concepto da cuenta de las estrechas interrelaciones que existen en los seres vivos entre sí y entre estos últimos y el ambiente. Estamos trabajando los contenidos desde este eje cuando les hacemos observar a los chicos que las semillas germinan en distintos sustratos (tierra, arena, bandejita de telgopor, etc.), cuando les proponemos averiguar por qué es importante contar con lombrices en el sector de tierra donde vamos a cultivar, cuando les planteamos indagar cuál es la razón de la presencia de garcitas bueyeras sobre los lomos de las vacas o les hacemos notar que en la zona de la plaza dónde se juega al fútbol el césped está deteriorado.

También apelando a la idea de interacción se puede explicar por ejemplo porqué algunos sólidos o algunos líquidos se disuelven en el agua y otros no, por qué algunos objetos son más duros que otros o porqué el aire se puede comprimir más que el agua (cf. Kaufmann, 1995) Así este eje está presente cuando planteamos diferentes exploraciones con los objetos para comprobar qué elementos flotan y cuáles no, qué pasa cuando frotamos papeles con un peine de plástico y qué sucede cuando lo hacemos con un peine de otro material.

El tercer eje orienta el trabajo en ciencias naturales desde la idea de **cambio**. Estos pueden ser cuantitativos y/o cualitativos y se desarrollan en el tiempo. Estamos trabajando los diversos contenidos desde este eje de los cambios cuando programamos medir a los chicos en diferentes momentos del año y comparar las marcas de cada uno; sembramos semillas y vamos registrando el crecimiento de las plantas; proponemos hacer pan usando levadura y comparamos el bollo antes y después de ponerlo a levar.

Estas situaciones del ambiente seleccionadas para ser analizadas desde uno de los ejes pueden, también, ser objeto de estudio desde otro de los ejes. Por ejemplo, los chicos ya observaron los cambios en el bollo de masa antes y después de levar; podrían continuar explorando qué sucede con el levado de los bollos al colocar uno en un lugar fresco y otro en un ambiente cálido, en este caso estarían analizando la interacción entre el aumento del volumen de la masa y la temperatura.

⁸ KAUFMANN, V. (1995) *Los contenidos de las ciencias naturales* (mimeo)

Al mismo tiempo que los chicos profundizan sus conocimientos sobre el ambiente, el docente, a través de las diferentes propuestas que plantea, acrecienta en los chicos la curiosidad, la duda, la indagación, el cuestionamiento, la anticipación. Éstas se consideran actitudes que el docente enseña de manera intencional en un marco didáctico que lleva a otorgar nuevos significados a lo que ocurre en el entorno.

Al abordar los contenidos de ciencias naturales se busca además que los chicos se familiaricen con algunos de los **procedimientos** que son necesarios para explorar elementos del ambiente. Así es preciso enseñar la utilización de algunos elementos como la lupa, el tamiz, los goteros, las herramientas de la huerta, etc.

La observación, la exploración y la manipulación de los objetos, el registro de los datos a través de cuadros, dibujos, tablas son procedimientos que se aprenden a partir de situaciones significativas. Ejemplos de situaciones significativas podrían ser ¿todos los elementos producen sombra?, ¿con qué elementos podemos hacer sombra?, al observar el recorrido de la sombra del mástil en distintos momentos del día ¿la sombra es siempre igual o cambia?, ¿es posible cambiar la forma de una sombra?, etc.

Estos ejemplos nos indican que es necesario desarrollar una observación sistemática. También será útil para recordar lo observado, realizar registros de cada observación del mástil. Para eso se puede dibujar el contorno de la sombra en el patio a cada hora de la mañana o de la tarde, para comparar el tamaño y la forma y analizar entonces los cambios producidos; para trabajar el crecimiento de una planta podemos decidir medirla periódicamente, por ejemplo, con tiras de papel que guardaremos como registro de la medición y luego, se podrán considerar los cambios producidos al comparar el largo de las tiras.

Las actividades

Este enfoque de la enseñanza de las ciencias naturales se propone que los chicos no sólo conozcan aspectos desconocidos del ambiente, sino generar preguntas que impliquen nuevas miradas sobre su experiencia cotidiana.

Para ello las actividades deben tener un claro propósito y dirección en las experiencias, alentando a los chicos a orientar su actitud de curiosidad e interés hacia otras posibles miradas en relación con un mismo aspecto del ambiente.

Los chicos observan a su alrededor un universo de cosas que ocurren, forman parte de procesos de cambio y de transformación, intervienen en muchos de ellos: se enferman por alguna razón y al medicarlos se curan; pierden los dientes de leche y son reemplazados por otros; usan un talle más grande de buzo porque crecen; se deben abrigar porque llegó el invierno; mezclan agua con barro y juegan; transforman un elemento y le otorgan un significado para jugar, arman o desarmen un juguete que les regalaron; tienen sed que calman con agua; observan que la mamá acerca un fósforo a la hornalla y se prende; accionan una llave y hay luz; abren una canilla y sale agua; etc. Las experiencias vividas por los niños son un punto de partida desde el cual el Jardín de Infantes puede y debe generar procesos de enseñanza y de aprendizaje que permitan un conocimiento más amplio de la realidad que los rodea, problematizando situaciones y experiencias, generando dudas e interrogantes, investigando, etc.

Las actividades que posibilitan ampliar y complejizar los conocimientos acerca del ambiente son:

- Las actividades de observación
- Las actividades exploratorias
- Las actividades de búsqueda de información en libros, revistas, enciclopedias, videos, a través de entrevistas y encuestas.

Las **actividades de observación** pueden realizarse dentro o fuera del jardín. En el primer caso podemos observar las diferentes hojas que recogieron en la plaza u observar los diferentes materiales con los que está construida la escuela.

En el marco de las unidades didácticas o proyectos, se organizan salidas fuera de la escuela que constituyen un valioso recurso didáctico si van acompañadas de un diseño previo. Las salidas son situaciones privilegiadas para implementar actividades de observación y constituyen un modo de búsqueda de información del ambiente que no pueden ser reproducidos dentro del jardín. Por ejemplo si el docente se propone trabajar sobre la granja o el zoológico o la chacra, desde las ciencias naturales podría seleccionar contenidos referidos a los animales en relación con los ejes diversidad e interacción. Los chicos podrían observar y registrar información respecto a: tipos de patas, bocas, picos, dientes y tipo de alimentación que consumen, etc. y en un trabajo posterior, en la sala, establecer comparaciones entre ellos analizando la diversas formas en que se trasladan y su relación con el tipo de patas, los diferentes alimentos que consumen y la relación que se puede establecer entre éstos y la forma de sus bocas.

Es conveniente que la salida sea organizada en pequeños grupos, los cuales tendrán diferentes misiones que cumplir; en este sentido cada grupo será acompañado por un adulto que ayudará en la búsqueda y registro de la información, por ejemplo: realizar dibujos, tomar fotografías, entrevistar al encargado, realizar mediciones sencillas o aproximaciones de patas y picos, recolectar material, etc.

Los chicos deben conocer, antes de la salida, el propósito de la misma. Este conocimiento les permite participar, conjuntamente con la maestra, en la organización de la salida. Acordar acerca de los aspectos que quieren indagar y de los elementos y materiales necesarios para llevar. Esta actividad es una oportunidad para que ellos expresen tanto sus experiencias como los conocimientos que tienen de ese contexto. En este tipo de salidas es importante que el docente cuente con la colaboración de otros adultos (familiares, personal directivo) para que coordinen la tarea de la que se hará cargo cada subgrupo de chicos.

Luego de la salida, cada grupo expondrá los resultados de la búsqueda. El docente coordina la presentación e interviene con preguntas: ¿todos los animales comían lo mismo?, ¿cómo eran las bocas de los diferentes animales?, ¿de dónde traían la comida que les ofrecían?, etc.

Pero el trabajo no concluye aquí, se continuará analizando, sistematizando y organizando la información recogida a través de los dibujos, las entrevistas, los elementos recolectados... Se podrán modelar algunos animales, se podrá reconstruir la granja con diferentes elementos. Surgirán nuevos interrogantes que obligarán a consultar libros, revistas, enciclopedias, láminas, videos, etc.

Los chicos se interesan por aquellas propuestas que sean atractivas y desafiantes. En este sentido las salidas, sirven para que vayan en busca de información acerca del entorno natural y social, indagando, explorando, observando, elaborando hipótesis, relacionando, etc.

Otro tipo de propuestas adecuadas para indagar el ambiente, las constituyen las actividades exploratorias, como ya vimos en el ejemplo de separar mezclas. Las mismas ofrecen la oportunidad de construir diferentes tipos de conocimientos ya sea en relación con las características de los elementos, con su modo de reaccionar, con las acciones necesarias para producir determinados efectos, etc.

Los chicos en las actividades de exploración realizan una secuencia de acciones en las que ellos deciden qué hacer y cómo hacerlo. A la vez esa exploración está guiada por preguntas que pueden plantearse tanto los chicos como los docentes. La actividad les permite obtener por sí mismos la información que buscan, corroborando ciertas regularidades de los objetos y fenómenos del entorno. La intervención docente prevista marca la diferencia con actividades de simple manipulación de materiales. En este sentido es importante que el docente tenga claro cuáles son los propósitos que persigue con las actividades a fin de establecer qué materiales ofrecerá, con qué consignas, qué organización del grupo será la más adecuada y cómo intervendrá en la misma.

Algunos aspectos a tener en cuenta al diseñar actividades de tipo exploratorio:

- Organizarlas en secuencias: no basta realizar una actividad exploratoria aislada para que los chicos adquieran determinados conocimientos. Es preciso proponer una secuencia de actividades, en las que se vayan variando los materiales, las consignas, la organización de los grupos.
- Determinar posibles intervenciones del docente: él diseña y plantea la actividad a los alumnos, los observa y escucha, interviene en algunos casos proponiendo nuevas preguntas que complejicen la situación. Otras veces ayuda a un grupo a organizarse, a socializar un descubrimiento que le parece interesante, solicita una explicación sobre lo realizado, coordina las conclusiones a las que arribaron los grupos.
- Seleccionar los materiales: éstos tienen que ser acordes con los aspectos a explorar y en cantidad suficiente para que todos accedan a los mismos.
- Buscar el espacio adecuado para la actividad: en este sentido se puede pensar en el uso de los espacios exteriores y el mejor aprovechamiento de lugares internos.
- Definir la dinámica de los alumnos: en la mayoría de las actividades exploratorias es conveniente el trabajo en pequeños grupos de 3 o 4 chicos. También pueden preverse momentos de trabajo en parejas y/o individual. La dinámica seleccionada debería permitir a los niños interactuar con los materiales e intercambiar con los pares.
- Considerar los tiempos: es preciso dedicar suficiente tiempo a estas actividades, ya que los chicos comienzan primero manipulando libremente el material y recién después se dedican a explorar características de los mismos.

En ciertas actividades los niños podrán realizar anticipaciones, explicando el porqué de sus afirmaciones por ejemplo: ¿qué pasa cuando mezclamos agua y polvo de colores?, ¿los podemos separar?, ¿cómo lo haremos?, ¿y si mezclamos agua y arena, que sucede?, ¿se separan?, ¿qué elemento será necesario para hacerlo? ¿por qué ese y no otro?, ¿dónde va la arena?, ¿pasará lo mismo si mezclamos agua y sal?, ¿qué gusto tendrá el agua?, ¿por qué?, ¿y el agua con el azúcar?. Para que un grupo pueda realizar ciertas anticipaciones es preciso que previamente hayan tenido oportunidad de realizar algunas exploraciones, ya que si no la anticipación se convierte en una adivinación. “Las exploraciones que proponemos en el jardín siempre están orientadas a descubrir y describir las características de los objetos o fenómenos; o sea que la pregunta que orienta siempre es: ‘¿Cómo es que...?’ y no ‘¿Por qué es que?’. La pregunta acerca del porqué remite a la causalidad de los fenómenos que por ser demasiado complejos no son abordados en esta etapa” (V. Kaufmann, 1998)

Luego de realizar las exploraciones los chicos confirman o refutan sus anticipaciones o simplemente comunican a los otros los resultados de sus exploraciones.

Comunicar con la palabra o con otro tipo de representaciones - dibujos, cuadros, tablas- permite y favorece la confrontación de ideas, de ratificarlas o refutarlas, defender o desechar una hipótesis. Es importante brindar a los chicos espacios y tiempos de comunicación con el fin que ellos mismos expresen sus justificaciones y argumentaciones sobre las ideas propias.

Las actividades de **búsqueda de información** permiten ampliar o profundizar sobre aquello que se está indagando. Ya que habrá cuestiones que no se pueden averiguar observando o explorando sino que precisarán de la búsqueda de información en libros, enciclopedias, videos, o preguntando a algún informante “experto”. Estas son otro tipo de actividades interesantes que el docente propondrá a su grupo cuando los problemas a resolver lo ameriten.

⁹ KAUFMANN, V. (1998) “Pompas de jabón” *en educación inicial. Compartiendo experiencias*. Secretaría de Educación. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

CUIDAMOS DEL PLANETA EN RED Infantil

En el Día Mundial del Medio Ambiente proponemos una actividad en la que a través de un cuento trabajamos la necesidad de cuidar y comprometernos con nuestro entorno.

Finalizamos con un gesto sencillo que refuerza la interdependencia de estos cuidados en el compromiso hacia el medio ambiente celebrando que niños y niñas cuidamos el planeta en red.

OBJETIVOS

- Reflexionar sobre el cuidado del medio ambiente.
- Fomentarla igualdad de responsabilidades hacia el medio ambiente de niños y niñas.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Se dispone al alumnado en círculo y se lee el siguiente cuento:

Dos pulgas en su propio Planeta

Había un hermano y una hermana pulgas que vivían en un gran perro, llamado Planeta.

Las pulgas se llamaban Carlota y Juancho y eran muy alegres y traviesas. Para vivir picaban a Planeta y así se alimentaban.

Un día Carlota salió a dar un paseo por Planeta y le picó muy fuerte cerca de la oreja, tan fuerte que Planeta se enojó sacudiéndole de su cuerpo; cayó en el jardín donde vivía Planeta.

Carlota estuvo perdida varios días entre el césped y las plantas, y su hermano Juancho la buscaba en el cuerpo de Planeta sin poder encontrarla.

Cuando Carlota ya estaba sin fuerzas, oyó gritos:

- Carlota, Carlota– gritaba Juancho.
- Hermano, ¿dónde estás?– respondió Carlota.
- Aquí en Planeta, sube– dijo Juancho.

Y dando un gran salto de pulga, Carlota volvió a subir a Planeta.

Juancho y Carlota reflexionaron y decidieron que, para no lastimar a Planeta, había que picarlo suavemente. De ese modo se podrían alimentar sin causarle daño.

Y así vivieron muy felices para siempre las dos pulgas cuidando a Planeta.

¿Cómo cuidamos nuestro Planeta?

En un ambiente de reflexión preguntamos a los niños y a las niñas sobre nuestro propio Planeta.

¿Qué características tiene el Planeta de Carlota y Juancho?

¿Qué características tiene nuestro Planeta?

Así como las hermanas pulgas fueron cuidadosas con el perro Planeta, ¿de qué manera somos nosotros cuidadosos con nuestro Planeta?

Dialogamos sobre tareas que puedan hacer en casa de compromiso con el Planeta como reciclar, tener cuidado de apagar las luces cuando no sean necesarias, el uso del agua, etc. Preguntamos qué se hace en casa y quien se encarga de ello.

¿Cómo podemos cuidar el Planeta niños y niñas? ¿Existen diferencias entre ambos sobre el cuidado? ¿Podemos cuidarlo juntos?

Elegimos un compromiso como clase que podamos fijarnos para todos los días y lo escribimos en un gran mural. Luego cada niño y cada niña firmará con pinturas de mano, poniendo la palma de la mano sobre un mural, así recordaremos cada día el compromiso firmado este día.

Gesto: Cuidamos del planeta en red

Se reparte a cada participante un trozo de cuerda o lana; se les dice a todos que piensen alguna acción que puedan hacer en su día a día para cuidar del Planeta, y que el trozo de cuerda recibido es un símbolo de este compromiso. A continuación, unen sus cuerdas a las cuerdas de los compañeros y compañeras de al lado de manera que queden todos y todas conectados.

Sugerimos poner una canción mientras salzan las manos con las cuerdas enlazadas y se balancean al son de la música.

Este gesto puede realizarse en el aula o en el patio con todo el alumnado.

RECURSOS

- Papel continuo, pintura de dedos, canción (sugerimos Moving de Macaco o alguna otra relacionada con el medio ambiente que pueda animar y conectar con el alumnado).



CUIDAMOS DEL PLANETA EN RED **Secundaria**

Invitamos al alumnado a descubrir y celebrar el valor de la interdependencia y el cuidado del medio ambiente.

Dar y recibir cuidado es una de las partes más importantes de la vida; las relaciones familiares, sociales y económicas, encuentran un sostén muy importante en la medida que nos responsabilizamos de ellas, nos hacemos cargo y les dedicamos algún tipo de cuidado. Sin embargo, los cuidados han sido tradicionalmente vinculados al rol de la mujer, privando a los hombres de disfrute de esta actividad y cargando a la mujer con todo el peso de la responsabilidad.

La interdependencia de los cuidados es muy importante en el compromiso con el medio ambiente. Ante problemas globales, necesitamos respuestas globales y conectadas. Enfocamos este trabajo desde un valor que descubrir: el valor del cuidado que, tradicionalmente ligado a las mujeres, queremos hacerlo extensible a chicos y chicas y descubrir su importancia en relación con el medio ambiente.

OBJETIVOS

- Fomentar el compromiso al Planeta desde la interdependencia.
- Poner a disposición de chicos y chicas valores positivos de cuidado del Planeta.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

- Comenzamos con una lluvia de ideas sobre la palabra cuidar, ¿qué nos evoca?
- **Lista 1. Qué cuidar.** A continuación elaboran entre todos y todas una lista lo más amplia posible de personas y cosas que son susceptibles de cuidados (ejemplos: bebé, flor, río).
- **Lista 2. Quién cuida.** Ahora elaboramos una lista de personas que cuidan poniendo en relación la anterior con esta.
- **Reflexión conjunta:**

¿Hay diferencia entre hombres y mujeres de cara a los cuidados?
¿Quiénes se encargan tradicionalmente de los cuidados?
¿Por qué son tan importantes los cuidados?
¿Quién puede cuidar el medio ambiente?

Cuidados interdependientes

Realizamos ahora una dinámica con palillos chinos. Necesitamos un espacio despejado en el aula o el centro.

Da comienzo la actividad con los chicos y chicas de pie y con los ojos cerrados. Para ello es conveniente que se tapen con un pañuelo o cinta que les ayude a mantenerlos cerrados durante toda la dinámica.

El educador o educadora les junta por parejas preferentemente formadas por chicos y chicas y a cada pareja le entrega un palillo chino.

Cuando estén hechas todas las parejas y tengan el palillo correspondiente, les da la siguiente instrucción:

Hay que sostener el palillo por el extremo con el dedo índice de una persona por un lado y con el dedo índice de la otra persona por el otro extremo.

Este ejercicio debe realizarse en silencio; si se cae el palillo deben buscarlo entre ambos también en silencio y con los ojos cerrados.

El palillo simboliza el medio ambiente: tenemos que sostenerlo sabiendo que está en un fino equilibrio.

• Reflexión grupal

¿Qué ha pasado?
¿Qué ha sido necesario para sostenerlo?
¿Es importante que tanto chicos como chicas nos comprometamos con este equilibrio?
Y yo, ¿qué puedo hacer?

Gesto: Cuidamos del Planeta en red

Se reparte a cada participante un trozo de cuerda o lana; se les dice a todos que piensen alguna acción que puedan hacer en su día a día para cuidar del Planeta, y que el trozo de cuerda recibido es un símbolo de este compromiso. A continuación, unen sus cuerdas a las cuerdas de los compañeros y compañeras de al lado de manera que queden todos y todas conectados.

Sugerimos poner la canción Moving Macaco (o alguna otra sobre medio ambiente que ayude a conectar con el alumnado) mientras alzan las manos con las cuerdas enlazadas y se balancean al son de la música.

Este gesto puede realizarse en el aula o en el patio con todo el alumnado.

RECURSOS

- Trozo de cuerda o lana, palillos chinos, pañuelos para taparse los ojos, música de fondo para la dinámica y canción Moving para el gesto.